

**Gálatas 4:13-31**  
**Libertad de la Ley**  
**Por Chuck Smith**

**(INTRO - NARRADOR)** Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra enseñando a través del libro de los Gálatas donde el apóstol Pablo ha estado alentando a la iglesia a caminar en gracia en vez de caminar bajo la ley.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, nuestro enfoque estará una vez más en la liberarse de la ley mientras continuamos con la enseñanza de Pablo.

Así que descubramos los detalles juntos abriendo nuestras Biblias en Gálatas capítulo 4, versículo 13 mientras el Pastor Chuck Smith comienza con la lección de hoy.

**(CUERPO – PASTOR CHUCK)**

Pablo dice,

*Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio; y no me despreciasteis ni desechasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo, antes bien me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. (Galatians 4:13-14)*

Cuando vine a ustedes, yo estaba débil. Estaba enfermo. Tenía un problema real físicamente. Pero aún así usted abiertamente me aceptaron y recibieron como a un ángel o incluso como a Jesucristo mismo.

*¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? (Galatians 4:15)*

La primera vez que ellos recibieron el evangelio a través de Pablo, cuán felices estaban ellos. Cuán gozosos, cuando sus vidas fueron transformadas por el poder del Espíritu. Ahora estos hombres habían llegado y traído estas enseñanzas perversas, los habían llevado a una relación ritualista. Ellos habían regresado a algunos de los débiles y

miserables elementos. Intentando colocarlos bajo un régimen y una rutina y una relación ritualista con Dios, en lugar de una relación viva con Dios. Pablo dice,

*Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos. (Galatians 4:15)*

Esto sin duda es una alusión hacia la debilidad de Pablo en su carne: un problema de vista. En aquellos días, ellos tenían algunas enfermedades orientales que afectaban los ojos, causando una constante picazón de ojos, como una conjuntivitis de la cual no tenían cura. Y así, esto afectaba su vista. Era repulsivo de mirar y algunos creen que esto es lo que Pablo tenía. Y aún así, Pablo dice, ustedes saben, “Ustedes me recibieron; ustedes me aman tanto que algunos hubieran estado felices de darme sus ojos”.

*¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?  
(Galatians 4:16)*

Algunas personas hacen que sea difícil realmente ser honestos y sinceros con ellos, por la forma en que reaccionan. Algunas personas se rebelan contra la verdad. Algunas personas no quieren escuchar la verdad. “Estoy cómodo de la forma que soy. No me molestes con hechos, mi mente está adaptada. Yo no quiero la verdad. Dime lo bien que estoy. Dime lo bueno que soy. Dime lo agradable que soy. No me digas la verdad. Yo no quiero escuchar la verdad”. Y así, están aquellos que están atados a un cierto sistema en relación a Dios. “Esta es la forma en que mis padres lo hacían. Estoy satisfecho aquí. Yo no tengo que hacer mucho. Solo sentarme y observar”. Y las personas están inquietas por la verdad. Pablo dice, “¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?” Ahora,

*Tienen celo por vosotros, (Galatians 4:17)*

Y muchas de estas personas son extremadamente celosas en su presentación.

*pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros tengáis celo por ellos. Bueno es mostrar celo en lo bueno siempre, y no solamente cuando estoy presente con vosotros. (Galatians 4:18)*

Así que, estos hombres están allí. Tienen celo por vosotros, pero realmente ellos los excluyen de Dios por eso, para que ustedes puedan afectarlos a ellos, para que ustedes puedan sostenerlos a ellos y demás. Por eso Pablo dice,

*Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros, (Galatians 4:19)*

Así que, la respuesta de Pablo es oración con dolores de parto. “Oh, mis pequeños hijos, por quienes sufro dolores de parto hasta que Cristo sea formado en vosotros.”

*quisiera estar con vosotros ahora mismo y cambiar de tono, pues estoy perplejo en cuanto a vosotros. (Galatians 4:20)*

Ahora, escribir esto, muchas veces, es difícil porque usted no escucha el tono de la voz. Y muchas veces, es la forma en que algo fue dicho lo que hace que usted interprete lo que fue dicho. Y esta es la parte desafortunada de las Escrituras, porque pienso que muchas veces nosotros mal interpretamos las Escrituras, porque leemos en un tono de voz, el cual no necesariamente está allí.

Por ejemplo, cuando Dios vino a Adán en el Jardín del Edén luego de que Adán desobedeciera, y Dios dijo, “Adán, ¿Dónde estás?” ¿Cuál es era el tono de voz? Yo estoy seguro de que muchas veces nosotros pensamos que fue el tono de un oficial de arresto listo para lanzarlo a usted en la cárcel. “Adán, ¿Dónde estas?” Sí, usted sabe. Pero yo realmente creo que fue, si usted escuchara el tono de voz, el sollozo de un padre con el corazón roto cuyo hijo ha metido la pata. “Adán, ¿Dónde estás? Oh, Adán, ¿qué has hecho?” Y yo no escucho juicio y truenos sonando en la voz de Dios; yo escucho un corazón quebrantado en la voz de Dios.

Así que muchas veces, pienso que imaginamos a Dios tronándonos en duro juicio, cuando en realidad, Su corazón está roto por nuestra falta, y Su deseo es restaurarnos. “Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros, quisiera estar con vosotros ahora mismo y cambiar de tono, pues estoy perplejo en cuanto a vosotros.”

*Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley?  
(Galatians 4:21)*

¿Realmente entienden lo que están haciendo? Ustedes que quieren una relación legal con Dios, ¿realmente comprenden lo que esto conlleva? ¿Sabén realmente lo que esto significa?

*Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, (Galatians 4:22-25)*

Esto es, todo el templo, y la ley, y todo el ritual en la relación con Dios a través de la ley y a través del templo, la Jerusalén que ahora está,

*junto con sus hijos, está en esclavitud. Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre. Porque está escrito: Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; Prorrumpe en júbilo y clama, tú que no tienes dolores de parto; Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido. (Galatians 4:26-27)*

Aquí está citando de Isaías 54, y es una Escritura que se refiere a Israel cuando Dios restaura nuevamente sobre Israel el favor nacional y la bendición. Y cuando ellos entonces miren atrás, ellos verán que Dios ha traído muchos más hijos de las naciones gentiles que de Israel. El llanto, la vergüenza que vendrá a ellos cuando se den cuenta que ellos han rechazado al Mesías de Dios. Y ellos verán cómo de entre los gentiles, Dios ha traído estos millones para que crean. Y así, la estéril ha dado a luz más hijos que aquella que tiene esposo, la nación de Israel. Y así, aquellos que son de la promesa. Aquellos que son del Espíritu contrastan con aquellos que son de la carne.

Pablo utiliza la alegoría de la línea de la carne, Agar. Esa fue una conveniencia carnal de Sara y Abraham intentando ayudar a Dios. Y cuando Ismael tenía unos 13 años, Abraham estaba sentado en la tienda, y Dios dijo, “Abraham, Yo te daré un hijo”. Y Abraham dijo, “Señor, que Ismael viva delante de Ti por siempre”. En otras palabras, “No me hagas esto, Dios, estoy satisfecho. Ya tengo a Ismael, ya nos dimos por vencidos con Sara. Que sea Ismael”. Y Dios dice, “No, a través de Sara será tu descendencia”. El hijo de la promesa. Uno era el hijo de la carne; el otro era el hijo de la promesa. Los dos

pactos. La ley se relaciona con la carne, pero el pacto de la promesa, o sea, de Jesucristo, se relaciona con el Espíritu.

De esa manera, en nuestra relación con Dios, debemos tanto relacionarnos con Dios a través de la ley o a través del Espíritu. A través de las obras de la ley o a través del Espíritu. Pero “por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.” (Galatians 2:16). Así que, esto nos deja a nosotros, realmente: una verdadera relación con Dios solo puede forjarse por el Espíritu y su fe en Jesucristo.

*Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. (Galatians 4:28)*

Yo he sido adoptado como hijo de Dios, redimido por Jesucristo, y me he vuelto el hijo de la promesa.

*Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. (Galatians 4:29)*

Y así, Ismael estaba fastidiando a Isaac en el tiempo que vendría. Burlándose de él, riéndose del pequeño niño. Y así, Sara estaba molesta en cómo Ismael trataba a Ismael. Y Sara dijo, “Deshazte de esta sierva; ya no puedo soportarlo más”. Y Abraham estaba herido por esto, porque él amaba a Ismael; él era su hijo. Pero el Señor habló a Abraham y le dijo, “Escucha a tu esposa Sara”. Y así, Abraham echó a la sierva y a su hijo.

*Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre. (Galatians 4:30-31)*

La esclava refiriéndose a la ley, el Monte Sinaí, no puede llevar al hombre a la bendición de Dios. Todo lo que pueda dar al hombre era la maldición. Es interesante, recuerde usted cuando los hijos de Israel entraron en la Tierra Prometida bajo Josué, y ellos fueron al área de Siquem. Representantes de seis tribus debían estar en el Monte Gerisim, y representantes de seis tribus estarían sobre el Monte Ebal. Ahora, aquellos que estaban en el Monte Ebal, el monte de la bendición, no dijeron nada, porque la ley no podía traer bendición. Pero aquellos que estaban sobre el Monte Gerisim, doce veces

dice, “Maldito sea el hombre”. Y ellos reprocharon esto, y esto hizo eco en el valle de Siquem donde estaba todo el pueblo. Porque la ley solo podía traer maldición, no podría traer redención; no puede llevar a un hombre a la bendición de Dios. Es el Espíritu a través de Jesucristo que lo lleva a usted a la bendición de Dios.

Nosotros no somos hijos de la esclava. No nos relacionamos con Dios a través de la ley. No nos relacionamos con Dios a través de nuestras obras o a través de nuestra justicia. Sino que nos relacionamos con Dios a través de la promesa de Dios dada a nosotros, la cual nosotros, por fe, creemos y aceptamos, y entramos y recibimos entonces la bendición de Dios. Algo que la ley no puede hacer es llevarme a la bendición de Dios, pero mi fe en Jesucristo hace que yo abunde en la bendición de Dios.

Esta enseñanza de Pablo a los Gálatas es importante porque todos nosotros parecemos mantener un concepto de recompensa para bien, castigo para el mal. Y esa es la vida. Esta es la forma en que crecimos. Esta es la forma en que fuimos entrenados. El tener un buen comportamiento por recompensa, el castigo por el mal comportamiento. Esto es todo lo que he conocido durante mi vida. Pero así no es cómo me relaciono con Dios. Y es importante que cuando busco relacionarme con Dios, que descarte este concepto por el cual fui entrenado. Y que me relacione con Dios a través de la fe, creyendo en las promesas de Dios de que Él me ama y quiere bendecirme. Y creer que Dios me bendice a pesar de que yo sé que he fallado. Yo sé que no lo merezco. Yo sé que no soy digno. Yo sé que mis obras no están a la altura. Sino recibir por gracia las bendiciones de Dios a través de las promesas. Yo soy hijo de la mujer libre, un hijo de la promesa. Y desde que descubrí eso, nunca he cesado de recibir las bendiciones de Dios sin medida.

Esta semana pasada me encontré con un joven que había estado en Calvary Chapel cuando comenzamos la primera vez. Pasó por algunas experiencias trágicas, se apartó de Dios, estaba lleno de amargura contra Dios, y por años no quería nada con Jesucristo o con Dios. Él estaba amargado. Yo tuve un funeral esta semana pasada de su abuela. Él estaba allí. Él se me acercó y me abrazó, me dijo cuán feliz estaba que yo estuviera allí, y cómo él había entregado nuevamente su vida a Jesucristo. Él dijo, “¿Sabes lo que sucedió?” Él dijo, “Dios solo siguió bendiciéndome”. Él dijo, “En cualquier dirección que yo fuera, yo era bendecido por Dios. Él solo continuó

bendiciéndome tanto que no pude manejarlo. Finalmente dije, ‘Dios me rindo, no puedo manejarlo. Tus bendiciones son tan maravillosas’”.

Él dijo, “Yo esperaba que él me echara. Yo solo esperaba que Dios solo me eliminara”. Pero él dijo, “Él nunca lo hizo. Él continuó bendiciéndome y no pude manejar la bondad de Dios. Así que, solo dediqué mi vida a Él nuevamente”. Yo dije, “Las escrituras dicen, ‘¿No te das cuenta de que es la bondad de Dios que lleva al hombre al arrepentimiento?’” Oh, Dios es bueno. Nosotros somos hijos de la promesa. Y Dios quiere bendecirlo a usted. ¿Por qué no se lo permite? Solo crea que Él lo bendice. Confíe en que Él lo bendice.

**(CIERRE - NARRADOR)** Continuaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo de Gálatas en nuestra siguiente lección mientras seguimos la enseñanza del apóstol Pablo en el asunto de la justicia por fe. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

**(PROMO)**

**(CIERRE - NARRADOR)** Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de la Epístola del apóstol Pablo a los Gálatas. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith con una oración de cierre.

**(PASTOR CHUCK)** Padre, te agradecemos, por esta relación que tenemos contigo, a través de la fe en Jesucristo. Te agradecemos, por este nuevo pacto, el pacto de la promesa basado en Tu obra, que Tú has prometido hacer. Y como Señor, está basado sobre Tu obra, es seguro, porque Tu obra es segura a través de Jesucristo, amén.

**(CIERRE – NARRADOR)** La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.